ciclo
EL CANTOR DE JAZZ

31 MAR 20:30 | 02 JUE 18:00

Acordes y desacuerdos

Woody Allen. EEUU. 1999. 98 min. v.o.s.e. Color

FICHA TÉCNICA

Título original: *Sweet and Lowdown.*
Título español: *Acordes y desacuerdos.*
Nacionalidad: EEUU. **Año de producción:** 1999.
Dirección y guión: Woody Allen.
Producción: Magnolia Productions & Sweetland Films.
Productor: Jean Doumanian.
Fotografía: Fei Zhao.
Montaje: Alisa Lepselter.
Música: Dick Hyman.
Sonido: Les Lazarowitz.
Director artístico: Tom Warren.
Vestuario: Laura Cunningham.
Maquillaje: Rosemarie Zurlo, Eva Polywka.
Intérpretes: Sean Penn, Samantha Morton, Uma Thurman, Brian Markinson, Anthony LaPaglia, Gretchen Mol, John Waters, James Urbaniak, Vincent Guastaferro, Constance Shulman.
Duración: 98 min. **Versión:** v.o.s.e. Color.

SINOPSIS

Emmet Ray es un alocado y excéntrico genio de la guitarra de jazz, de finales de los años treinta, que se enamora de una joven muda. Ray se desenvuelve a través de acontecimientos cómicos y sorprendentes, resultado de sus conflictos con sus amantes, con los músicos y con los gangsters que le rodean, en una farsa cómica y emotiva que él mismo ha creado.

COMENTARIO

Emmet Ray es un hombre paseando un perro muy grande. El perro es su talento y lo arrastra allá donde quiere. Hay momentos en *Acordes y desacuerdos* en los que Ray, "el segundo mejor guitarrista de jazz del mundo", es un espectador más mientras sus dedos y su instinto crean un jazz celestial. Cuando la música se detiene está perdido: no sabe nada de relaciones personales, no tiene ni idea de cómo funciona el mundo.

Emmet es un personaje ficticio pero es tan convincente que podría ser un capítulo real de una historia olvidada del jazz. Sean Penn se convierte en un despreocupado y exasperante inadaptado dotado de un talento único. Con su bigote y su vestuario de segunda mano, Emmet Ray es un sempiterno pez fuera del agua, alguien que parecer estar continuamente jugándoselo todo a la última carta. Encontramos por primera vez a Emmet, considerado ya sin igual entre los guitarristas de jazz estadounidenses, dirigiendo a una serie de prostitutas como negocio alternativo. Es un bebedor tan implacable que cuesta entender cómo sigue amaneciendo con vida. Con todo y eso, sus pecados le serán perdonados porque, al tocar, consigue crear auténtica magia.

Un día en el paseo marítimo de Atlantic City se encuentra con la mujer que podría ser el amor de su vida. Su nombre es Hattie (Samantha Morton), y es muda, aunque Emmet es tan egoísta que tarda bastante tiempo en darse cuenta de que ella nunca dice nada. Morton construye a Hattie como lo haría una de las grandes divas del cine mudo. La importancia de sus ojos, que se beben literalmente a Emmet, será vital. Su cuerpo anhelante hacia el hombre será la base de su interpretación.

Acordes y desacuerdos está estructurada como un docudrama. Escuchamos la voz del director relatando pasajes de la vida de Ray, e, incluso, algunos expertos en jazz explican diversos aspectos de la carrera del músico. La historia del jazz ha sido algo dulcificada, desarrollándose la vida de Ray como una serie de anécdotas amorosamente "pulidas".

La sombra de Django Reinhardt, el guitarrista de jazz gitano que gobernó el "Hot Club" del París de los años 30 y 50 a pesar de haber perdido los dedos en un accidente y que tocó la guitarra como nadie lo ha había hecho antes, será alargada. Una y otra vez, Ray colegirá que él es realmente el mejor sólo a excepción de ese gitano en Francia. Será precisamente su encuentro con Django uno de los momentos más hilarantes del film.

Aunque la guitarra que se oye en la película es la de Howard Alden, las exitosas lecciones que éste procuró a Sean Penn hacen que, en pantalla, nada nos haga dudar de que son los dedos de Emmet Ray, el músico, los que se mueven a pasmosa velocidad.

Emmet Ray es el personaje menos "woodyalenesco" que puedo recordar como centro de una película del director nacido en Brooklyn. El músico de ficción encarna el amor de Allen por el jazz pero comparte muy pocas de sus virtudes/manías. Mucho se ha especulado sobre el hecho de que Hattie, siendo muda, pudiera representar a la mujer ideal de Allen, aunque este tipo de interpretaciones se deben simplemente a lo habituados que están los fans de Allen a ver en sus películas múltiples pinceladas autobiográficas. Según se comenta en el documental de 1997, *Wild Man Blues*, mujeres como Louise Lasser, Diane Keaton o Soon-Yi Previn son "asertivas y verbales". Hattie debe ser vista como la mujer ideal de Emmet y no de Woody. Por otro lado, me parece interesante y positivo que el director haya dejado de lado la costumbre de crear personajes centrales de sus filmes que son trasuntos de sí mismo.

Acordes y desacuerdos no se limita a mostrarnos a un Emmet Ray frío y emocionalmente monstruoso. Hay algo de dulzura e inocencia y en él. Percibimos a un hombre que fue equipado con muy pocas habilidades para poder alcanzar la felicidad, siendo la música lo único que puede transportarlo a un placentero lugar que, de otro modo, le sería muy difícil visitar. Si el talento de Emmet es un enorme perro que tira de él, ello me hace recordar una lápida que aparecía en mi adorada *Gates of Heaven* (1978) de Errol Morris, que rezaba algo así como: "Conocí el amor. Conocí a este perro".

Por Rogert Evert en Rogert Evert Reviews. (22/12/1999).
http://www.rogerebert.com/reviews/sweet-and-lowdown-1999

www.filmotecadeandalucia.es
informacion.filmoteca.ccul@juntadeandalucia.es
Medina y Corella, 5. 14003 Córdoba
Tel. 957 103 627. Fax. 957 740 016